

SOLO CRISTO ES NUESTRA CONFIANZA

Filipenses 3:1-3

LECTURA DEL TEXTO

ORACIÓN

INTRODUCCIÓN

Hermano, **¿dónde descansa tu seguridad el día de hoy?** Si tuvieras que presentarte delante del Dios tres veces santo en este mismo instante y Él te preguntara: **"¿Por qué debería dejarte entrar a mi presencia?"**, ¿cuál sería tu respuesta?

Muchos, tristemente, responderían: **"Bueno, yo trato de ser una buena persona", "nunca le he hecho daño a nadie", o "asisto a la iglesia regularmente"**. Si eso es lo que piensas, necesitas escuchar lo que enseña el pasaje que estudiaremos hoy.

Hace unas semanas estuvimos estudiando **Filipenses 1:27-30**, y ahí vimos el llamado claro a **estar firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio**, y a no dejarnos intimidar por los adversarios, sabiendo que Dios nos concede el **privilegio de sufrir por Cristo**. Sin embargo, el peligro para la iglesia no siempre viene de afuera con persecución. A veces, increíblemente, **el peligro lo encontramos en la propia iglesia**, con apariencia de piedad, con una Biblia bajo el brazo, viviendo a la luz un **falso evangelio** y lo que es peor aún diseminando esa falsa enseñanza en la iglesia.

En el pasaje que nos toca hoy, **Filipenses 3:1-3**, Pablo cambia el tono. Pasa de la exhortación amorosa a una **advertencia urgente y fuerte**. Porque la iglesia de Filipos estaba siendo amenazada por maestros que enseñaban una gran mentira: decían que **creer en Jesús estaba muy bien, pero no era suficiente**. Enseñaban que al sacrificio de Cristo había que **añadirle el esfuerzo humano y los rituales**

religiosos. Pero hermano, añadirle una sola obra a la gracia de Dios, es destruir el evangelio de la gracia de Dios por completo.

Romanos 11:6 (LBLA) Pero si es por gracia, ya no es a base de obras, de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.

Así que hermano, **si tu confianza está en cualquier otra cosa que no sea la cruz de Cristo, no tienes un entendimiento correcto del verdadero evangelio.**

Hoy vamos a ver en este pasaje tres verdades que muestran esta falsa religión, este falso evangelio y nos lleva a la verdad absoluta en la que debemos descansar que: **SOLO CRISTO ES NUESTRA CONFIANZA.**

1.- LA PROTECCIÓN DE NUESTRA CONFIANZA: EL GOZO EN EL SEÑOR

Filipenses 3:1 (LBLA) Por lo demás, hermanos míos, regocijaos en el Señor.

Pablo empieza este capítulo con un conector: **“Por lo demás”**. Es lógico porque hay un cambio de sección y por lo tanto un cambio de tema. Va a hablar ahora del peligro que los judaizantes están provocando a la iglesia de Filipos.

Pero antes de dar esta fuerte advertencia, se identifica con ellos: **“hermanos míos”**. Somos familia, somos hermanos, estamos juntos en esto. Este es el corazón pastoral de Pablo.

Y es precisamente sobre esa base de amor, que les da una orden. No es un simple consejo para levantarles el ánimo, es un **mandato: “regocijaos en el Señor”**.

Pero Pablo parece ser insensible ¿Cómo le va a pedir gozarse con las circunstancias que están viviendo? Hermano, no olviden que Pablo

estaba preso, encadenado, y es verdad, la iglesia de Filipos estaba sufriendo. Pero vean bien que no les pide que se gocen de sus circunstancias, sino que anclen su gozo en un solo lugar: **“regocijaos en el Señor”**.

Es exactamente la misma convicción que tenía el profeta Habacuc en el Antiguo Testamento. Cuando él lo perdió absolutamente todo, pudo levantar la mirada y declarar:

Habacuc 3:18 (LBLA) con todo yo me alegraré en el Señor, me regocijaré en el Dios de mi salvación.

William Hendriksen: **“regocijarse en el Señor significa encontrar nuestro gozo exclusivamente en nuestra unión con Él. Es descansar plenamente en la persona y la obra de Cristo, y no en lo que el hombre pueda aportar.”**

Filipenses 3:1 (LBLA) A mí no me es molesto escribiros *otra vez* lo mismo, y para vosotros es motivo de seguridad.

Filipenses 1:4 (orando con gozo)

Filipenses 1:18 (Cristo es proclamado, y en esto me regocijo)

Filipenses 2:17-18 (me regocijo... y vosotros regocijaos también)

Pablo dice que repetirles esto, para él no es molestia, sino que para ellos **“es motivo de seguridad”**. la NTV lo traduce: *"es para protegerlos"*.

Así que Pablo les está diciendo: *"Hermanos, no me canso de repetirles en esta carta que se gocen. Se los vuelvo a escribir porque ese gozo es su protección"*

Entonces ¿Cómo es que Pablo relaciona el gozo con la protección? **Porque el gozo en Cristo es la medicina perfecta contra el veneno de la falsa religiosidad.** Cuando un creyente encuentra su plenitud, su

descanso y su deleite absoluta y exclusivamente en Jesucristo, **ya no siente la necesidad de buscar méritos en sus propias obras.**

Si tú estás en un gran banquete, completamente saciado con la comida más deliciosa, y alguien se acerca a ofrecerte migajas recogidas del piso, las vas a rechazar. No tienes hambre, estás totalmente saciado. **Así funciona el gozo en el Señor. Un corazón satisfecho en la suficiencia de Cristo está protegido.** Está blindado contra la mentira de que necesitas añadir tus propias obras a la gracia para ser aceptado por Dios.

Colosenses 2:10 (LBLA) y habéis sido hechos completos en Él

Si estamos completos en Cristo, añadirle cualquier obra humana es un insulto a Su sacrificio. Si pensamos que podemos colaborar con algo es porque pensamos que la obra de Cristo nos está completa, ni es perfecta

Hermano, si entendemos que el gozo en Cristo es nuestra protección, la pregunta es: **¿Dónde está descansando tu gozo y tu seguridad?**

¿Tu paz espiritual depende de qué tan bien te portaste esta semana?
¿Depende de cuántos capítulos de la Biblia leíste hoy, o de cuánto sirves en los ministerios de la iglesia?

Leer tu Biblia, orar, servir y buscar la santidad son evidencias de un verdadero hijo de Dios. Pero si tú estás usando esas disciplinas como **méritos para que Dios te acepte**: estás en grave peligro. Estás empezando a confiar en tu propia carne, y la carne no es nada segura. **Tarde o temprano te vas a hundir en el orgullo o en la desesperación:**

Romanos 3:20 (LBLA) porque por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Él.

Ahora, ¡Cuidado! Alguien podría escuchar esto y pensar: “*¡Excelente! Entonces, como mi seguridad no depende de mis obras sino sólo de Cristo, puedo vivir como yo quiera. No importa si peco, al fin que la gracia me cubre*”. Si esa es tu forma de pensar, no has entendido el verdadero evangelio.

Romanos 6:1 (LBLA)...¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde? **2** ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

Hermano, el verdadero gozo en el Señor no es un permiso para pecar; es el motor para la verdadera santidad. **No obedecemos para ganarnos el favor de Dios; obedecemos porque en Cristo ya tenemos todo Su favor.**

Juan Calvino: “*Nuestra fe no encontrará un descanso firme hasta que esté completamente fundada en Cristo*”

Tu seguridad ante Dios no puede descansar en tu fidelidad. Tiene que descansar exclusivamente en la fidelidad de Cristo.

2 Timoteo 2:13 (LBLA) si somos infieles, Él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo.

Predícate el evangelio a ti mismo todos los días. Cuando te levantes y veas tu propio pecado, tu orgullo o tu falta de paciencia, no corras a esconderte. **Tampoco intentes compensar a Dios portándote mejor haciendo "buenas obras".**

Por ejemplo: Le grité muy feo a mi esposa en la mañana antes de irme al trabajo. Me siento muy culpable, así que en la noche, en lugar de leer mi capítulo diario de la Biblia, voy a leer diez capítulos seguidos y orar una hora de rodillas para “equilibrar la balanza” y que Dios no esté tan enojado conmigo.

En vez de hacer eso, **corre a la cruz**. Regocijarte en el Señor significa poder respirar profundo en medio de tu pecado y decir: *"Señor, hoy sigo siendo profundamente pecador, pero en Cristo soy perfectamente y eternamente aceptado"*

2 Corintios 5:21 (LBLA) Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él.

Esa, hermanos, es nuestra única y verdadera protección. Y es vital que estemos así de protegidos, **porque allá afuera, y lamentablemente dentro de la iglesia, hay una amenaza que Pablo nos va a advertir en:**

2.- EL PELIGRO DE DE NUESTRA CONFIANZA: LA FALSA RELIGIOSIDAD

Filipenses 3:2 (LBLA) Cuidaos de los perros, cuidaos de los malos obreros, cuidaos de la falsa circuncisión;

Nota el cambio drástico que da el apóstol. Pasa de un tono de gozo pastoral a una alarma de emergencia. Tres veces repite la palabra **"cuidaos"**. Es como si nos estuviera gritando: ¡Alerta! ¡Abran los ojos! ¡Hay un peligro mortal acechando a la iglesia!

¿Quiénes son esta amenaza? **Pablo se refiere a los judaizantes, unos falsos maestros que se habían infiltrado en las iglesias enseñando una herejía terrible.** Ellos decían: *"Sí, creer en Cristo está muy bien, pero no es suficiente. Para ser realmente salvo y aceptado por Dios, tienes que circuncidarte y guardar la ley de Moisés"*.

Para contrarrestar esta falsa enseñanza, Pablo usa tres descripciones que son un golpe directo a su orgullo religioso:

Primero, les dice: **"Cuidaos de los perros"**. En aquel tiempo, los perros no eran las mascotas tiernas que tenemos en casa. Eran animales callejeros, carroñeros y sucios. Los judíos religiosos llamaban **"perros"** a los gentiles porque los consideraban

inmundos y fuera del pacto de Dios. Pero aquí Pablo voltea la moneda y les dice a estos falsos maestros: **Ustedes son los verdaderos perros. Ustedes son los inmundos, porque al intentar añadirle sus obras al evangelio, están distorsionando la gracia de Dios.**

Segundo, les dice: **“Cuidaos de los malos obreros”.** Estos hombres se jactaban de sus "buenas obras". **Se enorgullecían de cumplir reglas, guardar días de reposo y hacer dietas estrictas.** Pero Pablo los llama **"malos obreros"**. ¿Por qué? Porque **cualquier obra que tú hagas con la intención de ganarte el cielo, o de presumirle a Dios lo bueno que eres, a los ojos de Dios es una obra perversa.**

Es exactamente lo que nos advierte el profeta Isaías sobre intentar presentarnos ante Dios con nuestra propia justicia:

Isaías 64:6 (LBLA) Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmundicia todas nuestras obras justas...

Tercero, les dice: **“Cuidaos de la falsa circuncisión”** (otras versiones lo traducen como “los mutiladores del cuerpo”). Ellos estaban obsesionados con la marca física de la circuncisión. Pero Pablo les dice: Ese corte físico no significa absolutamente nada si su corazón no ha sido transformado. Solo se están mutilando la carne.

Hermano, presta mucha atención aquí. Al leer este texto, es muy fácil pensar: *"Ah, bueno, qué alivio. Yo no soy judío, nadie me está obligando a circuncidarme, así que este peligro no aplica para mí".*

¡Te equivocas! La herejía de los judaizantes es el pecado por defecto del corazón humano. Hoy en día no nos exigen la circuncisión física, pero somos expertos en inventar nuestras propias "circuncisiones". Somos expertos en crear listas de reglas y decir: *"Si no haces esto, Dios no te ama tanto como a mí".*

¿Cuál es el peligro de la falsa religiosidad hoy en nuestra iglesia? Es la fórmula matemática del infierno: **Jesucristo + ALGO = Salvación.**

A veces pensamos: *"Cristo me salva, PERO si no participo en todas las actividades de la iglesia, Dios estará decepcionado de mí". "Cristo me salva, PERO si no oro una hora diaria, Dios me va a castigar". "Cristo me justifica, PERO mi verdadera confianza está en que soy bautista reformado y no como esos otros hermanos".*

En el momento en que tú le pones un **"PERO"** o un **"ADEMÁS"** a la obra de Cristo, acabas de perder a Cristo por completo. El evangelio no es una obra compartida donde Jesús pone el 99% y tú pones el 1% de tu esfuerzo. Si tú crees que necesitas añadirle un solo miligramo de tus buenas obras al sacrificio de la cruz para estar seguro, estás bajo la maldición de la ley.

Gálatas 5:4 (LBLA) De Cristo os habéis separado, vosotros que procuráis ser justificados por *la* ley; de la gracia habéis caído.

¡Es una advertencia muy fuerte! **Confiar en la falsa religiosidad, confiar en tus propias reglas, en tus tradiciones, o en lo bien que te portas, no te hace más santo; te separa de Cristo.**

Iglesia, huyamos del legalismo. Huyamos del orgullo fariseo que nos hace mirar por encima del hombro al hermano que acaba de caer. Huyamos de esa religión vacía que solo limpia el exterior del vaso pero deja el corazón lleno de orgullo.

Si nuestro gozo en el Señor es nuestra protección, y la falsa religiosidad es nuestro mayor peligro, entonces necesitamos urgentemente saber cómo luce un cristiano auténtico. **De eso exactamente nos habla Pablo en el siguiente versículo:**

3.- LA ESENCIA DE NUESTRA CONFIANZA: LA SUFICIENCIA DE CRISTO

Pablo hace un contraste, en el punto anterior les dice a los judaizantes: *"Ustedes son una falsa circuncisión, sólo se mutilan el cuerpo"*. Pero ahora le dice a la iglesia de filipos, a los creyentes genuinos:

Filipenses 3:3 (LBLA) porque nosotros somos la *verdadera* circuncisión...

¿Qué significa esto? En el Antiguo Testamento, la circuncisión física era la señal externa de pertenecer al pacto de Dios. Pero el Señor siempre dejó clarísimo que **un corte en el cuerpo no servía absolutamente de nada si el corazón seguía siendo de piedra, rebelde y orgulloso**. La verdadera transformación es la que Dios hace en el corazón (regeneración).

Deuteronomio 10:16 (LBLA) Circuncidad, pues, vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz.

Hermano, no es el agua del bautismo, no es tu membresía en esta iglesia, no es tu asistencia perfecta todos los domingos lo que te hace un hijo de Dios. Es la obra regeneradora del Espíritu Santo cortando la dureza de tu corazón.

Y el apóstol nos da **tres** evidencias de que hemos recibido esa verdadera circuncisión del corazón:

Filipenses 3:3 (LBLA)...que adoramos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no poniendo la confianza en la carne,

PRIMERA EVIDENCIA: Adoramos en el Espíritu de Dios.

La religión de los falsos maestros era como un cascarón vacío. **Para ellos, acercarse a Dios consistía únicamente en cumplir listas de reglas externas: marcar su cuerpo físicamente, cuidar lo que comían y guardar ciertas fechas. Podían hacer todo eso a la perfección, pero su corazón seguía frío, muerto y totalmente desconectado del Señor.**

Pero el verdadero creyente adora impulsado y vivificado por el Espíritu Santo. Su adoración no depende de un rito, no depende de la música o de un estado de ánimo; brota de un corazón que ha sido resucitado de la muerte.

Isaías 29:13 (LBLA) Dijo entonces el Señor: Por cuanto este pueblo se *me* acerca con sus palabras y me honra con sus labios, pero aleja de mí su corazón, y su veneración hacia mí es *sólo* una tradición aprendida *de memoria*

Si tú tienes la verdadera circuncisión, tu adoración no es un deber pesado, es el clamor del Espíritu Santo dentro de ti que reconoce la grandeza de Dios.

SEGUNDA EVIDENCIA: Nos gloriamos en Cristo Jesús. La palabra original que Pablo usa para "gloriarnos" significa jactarnos, presumir, celebrar con un orgullo tremendo y rebosante.

El fariseo presume de lo que él hace por Dios. Se jacta de su conocimiento de la Biblia, de la sana doctrina que defiende, de sus horas de oración o de su superioridad moral frente a otros.

Pero el verdadero cristiano ha sido tan humillado por la ley de Dios, que ha entendido que no tiene absolutamente nada que ofrecer. Sus manos están vacías. Su única jactancia, su único orgullo, es la cruz. Todo su ser descansa en lo que Cristo hizo por él.

Gálatas 6:14 (LBLA) Pero jamás acontezca que yo me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo.

TERCERA EVIDENCIA: No poniendo la confianza en la carne Esta es la estocada final contra el legalismo. ¿Qué significa la "carne" en este versículo?

William Hendriksen: **"La carne es cualquier cosa fuera de Cristo en la que tú basas tu esperanza para ser salvo".**

La carne son tus logros humanos. La carne es tu herencia familiar cristiana. La carne es tu moralidad, es tu esfuerzo por ser "buena persona", es tu servicio en los ministerios.

El cristiano genuino ha renunciado radicalmente a poner un solo gramo de confianza en sí mismo. Ha entendido que sus mejores obras, frente a la santidad infinita de Dios, son trapos de inmundicia.

Hermano, tenemos que ser honestos. Es muy fácil decir un "amén" mientras estamos sentados aquí, pero **¿Cómo se ve esto en la vida práctica? Se nota cuando pecas.** Cuando le fallas a Dios, cuando cedes a la tentación, cuando pierdes la paciencia y gritas en tu casa. ¿Qué haces?

Bueno, si tu confianza está puesta en la carne, te vas a alejar de Dios. Te vas a hundir en condenación, vas a pensar que Dios te odia y vas a intentar "pagarle" tu deuda portándote mucho mejor al día siguiente. Vas a intentar ganar Su favor de nuevo con tus obras.

Pero si tú verdaderamente te glorías en Cristo Jesús y no confías en tu carne, ¿sabes qué vas a hacer cuando peques? **Vas a correr desesperadamente a la cruz.** Vas a ir a Él con las manos completamente vacías, es verdad, vas a ir con el corazón roto y arrepentido por tu pecado, **pero sabiendo que tu aceptación nunca dependió de tu perfección, sino de la perfección de Cristo.**

Como vimos la semana pasada en Colosenses: **Jesús es un Salvador Supremo y Suficiente.** Si Él es suficiente, tú no tienes que completarlo. Tú no tienes que añadirle nada a Su obra terminada.

La esencia de nuestra fe, la verdadera protección de nuestra alma, es poder mirarnos al espejo cada mañana, ver nuestra profunda

miseria, nuestra debilidad y nuestra constante propensión a fallar, pero levantar los ojos al cielo y decir con toda seguridad y gozo:

"Señor, no tengo méritos propios. Pero Cristo es mi justicia. Solo Cristo es mi descanso. Solo Cristo es mi confianza".

EVANGELIO

Quizás estás aquí y llevas años intentando ser una "buena persona" para que Dios te acepte.

Querido amigo, frente a la santidad de Dios, tus buenas obras y tu religión son como dinero de Monopolio, no sirven para nada. No necesitas una religión que te imponga reglas; **necesitas un Salvador que te resucite espiritualmente.**

Si sigues confiando en ti mismo, vas camino a la muerte. La salvación no es Cristo más tus esfuerzos. Es **Solo Cristo:**

Juan 3:36 (LBLA) El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

Si intentas presentarte ante Dios apoyado en tus propias obras, **la ira de Dios permanece sobre ti.** Pero Dios promete que: **el que cree en el Hijo tiene vida eterna.** Jesús vivió la vida perfecta que tú jamás podrías vivir, y murió en la cruz para recibir el castigo que tú merecías.

Entonces **Arrepiéntete de tus pecados y no pongas tu confianza en la carne.** Ven a Cristo con las manos completamente vacías. Clama a Él por misericordia. Pon toda tu esperanza **solo en Él,** y será tu confianza por toda la eternidad.